

**Reseña de Laura GALIÁN (2020): *Colonialism, Transnationalism, and Anarchism in the South of the Mediterranean*, Cham, Switzerland, Palgrave Macmillan.**

**Helios ESCALANTE MORENO**

Universidad de Granada

[helios@ugr.es](mailto:helios@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0001-8615-1050>

**Para citar este artículo:** Helios ESCALANTE MORENO (2021), “Reseña de Laura GALIÁN (2020): *Colonialism, transnationalism, and anarchism in the south of the Mediterranean* ». Cham, Switzerland, Palgrave Macmillan, en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 30, pp. 184-188.

La oleada de revueltas y revoluciones que atravesaron distintos países del Norte de África y Oriente Medio en 2011, enmarcadas bajo la (discutida) denominación de «Primavera Árabe» y con muy desiguales resultados según los países, han dado lugar a una ingente producción académica. Desde diferentes campos se han tratado de aportar claves interpretativas a unos procesos de enorme complejidad que no podían comprenderse bajo las categorías simplificadoras y banales que habitualmente se emplean en los medios de comunicación occidentales para explicar lo que ocurre en esa región del mundo.

Por otro lado, en la última década han proliferado las investigaciones y publicaciones sobre la historia del anarquismo fuera de los límites geográficos y culturales europeos. Obras como la antología «*Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940*» (Hirsch y Van der Walt, 2010), o trabajos como los de de Ramnath (2012), Konishi (2013), Crisi (2014), Maiz (2019), Axel Corlu (2016) o Hwang (2016), por mencionar algunos, han ampliado el conocimiento sobre las formas en que esta tradición política se ha ido difundiendo en muy diversos contextos, así como las distintas expresiones organizativas a las que dio lugar, consolidando la posibilidad de una “historia global del anarquismo”. Mientras que abundan las investigaciones sobre determinadas regiones como América Latina o más recientemente, Sur de Asia y Pacífico, son más escasos los trabajos sobre otras zonas como el Norte de África.

El libro de Galián, *Colonialism, Transnationalism, and Anarchism in the South of the Mediterranean* es una valiosa contribución en este sentido, en al menos tres planos: analizar la irrupción de grupos e iniciativas anarquistas en la orilla Sur del Mediterráneo en el contexto de los cambios políticos posteriores a las mencionadas “revoluciones árabes” de 2011; rastrear sus antecedentes históricos;

REIM Nº 30 (junio 2021)

ISSN: 1887-4460



y plantear debates políticos, epistemológicos y culturales tanto alrededor de las prácticas y posicionamientos de estos grupos como en su relación con el anarquismo europeo.

El primer capítulo, «Towards a History of Southern Mediterranean Anarchism», plantea la pertinencia del tema de estudio sometiendo a análisis el marco conceptual y metodológico utilizados. Se discuten pues conceptos como el del propio anarquismo, o el de «historia transnacional» que permea toda la obra. Se explicita además el lugar de enunciación desde el que parte la autora, así como sus objetivos: «incluir las experiencias del anarquismo del Mediterráneo meridional en la historia global de éste», «criticar y deconstruir el carácter Eurocéntrico, blanco y hetero-normativo del canon anarquista», y contribuir además a «la construcción de un nuevo modelo teórico para el estudio del anarquismo que sea descolonizado».

De esta forma, el segundo capítulo, «Decolonizing Anarchism», parte de los análisis de los autores del llamado «giro decolonial» (Anibal Quijano, Enrique Dussel, Walter Dignolo, etc.) sobre el carácter eurocéntrico y colonial del proyecto de la modernidad, así como las discusiones sobre las “modernidades múltiples” o “modernidades alternativas” en contraposición a una visión lineal y homogénea de la historia global. Se analiza la relación del anarquismo con este marco, señalando su origen como «parte integral de la modernidad», al enraizar sus bases conceptuales en la Ilustración y la Revolución Francesa, lo que estaría vinculado a sus pretensiones de universalismo.

Según Galián, éstas proporcionaron al anarquismo «un proyecto social de liberación transnacional y liberación trans-identitaria» pero al mismo tiempo le hicieron compartir y reproducir lógicas de carácter imperialista y colonial. Todo ello se plasmaría en cuestiones como poca atención prestada desde el anarquismo a la cuestión de la raza, o el rechazo de una parte de esta ideología hacia el nacionalismo, si bien esta posición aparece matizada, mostrando el apoyo anarquista a diferentes luchas de liberación nacional de carácter anti-colonial.

En el tercer capítulo, «Mediterranean Anarchist Meeting: The Unresolved Postcolonial Question», se toma como “estudio de caso” el encuentro anarquista mediterráneo celebrado en Túnez en marzo de 2015, organizado por el grupo tunecino al-Mushtarak al-Taharruri / La Commune Libertaire. En este encuentro participaron miembros de grupos anarquistas europeos y del norte de África así como militantes o simpatizantes de diferentes movimientos sociales que, si bien no se definían como tales, podían compartir elementos prácticos y organizativos de carácter anti-autoritario. El análisis particular del encuentro sirve para ilustrar cuestiones de carácter general como el señalado eurocentrismo del pensamiento anarquista, la construcción de un “canon” anarquista (tanto en la teoría como en los hechos históricos considerados relevantes), o su relación con el Islam.

El cuarto capítulo «Al-Anarkiyya bel ‘Arabiyya: Arabic from Theory to Practice as the Language of Anarchism», ofrece una perspectiva original sobre la importancia de la traducción en la difusión de las ideas anarquistas en el mundo árabe, sus implicaciones políticas y su contribución a la descolonización epistémica. El análisis de la genealogía de los términos utilizados en árabe para designar la filosofía política del anarquismo (*anarkiyya*, *fawdawiyya* y *la-sultawiyya*) ofrece interesantes reflexiones sobre los matices conceptuales (lo que la autora denomina el “cambio conceptual” siguiendo a Reinhart Koselleck) y la importancia del contexto. El capítulo se completa con apuntes sobre las relaciones entre el surrealismo, el anarquismo y la contracultura en Egipto, además de sobre la vida de Sameh Said Abud, intelectual egipcio que evolucionó desde la izquierda marxista árabe al anarquismo.

El quinto y último capítulo, «Mapping the South of the Mediterranean» rastrea desde sus antecedentes históricos diferentes experiencias en países del sur del Mediterráneo, bien explícitamente declaradas como anarquistas, o bien adscritas a una tradición libertaria más amplia.

Se describen grupos recientes en el Líbano, la influencia de la obra del anarquista sirio Omar Aziz en los consejos locales auto-organizados en el inicio de la revolución de ese país (que desembocó después en una sangrienta guerra civil), las alianzas y tensiones entre anarquistas palestinos e israelíes, las relaciones entre los inmigrantes y exiliados europeos durante el siglo veinte con la población local y el papel de los anarquistas en la revolución egipcia de 2011.

El hecho de que los capítulos sean independientes, procedentes algunos de publicaciones previas y muy diversos en sí mismos, aporta al conjunto una gran riqueza de contenidos. El resultado de conjunto puede verse como un gran caleidoscopio, con multitud de temas y referencias que aparecen, se hilvanan y en ocasiones se superponen. Si bien esta estructura es una de las principales riquezas del libro, puede en ocasiones convertirse también en un inconveniente para su lectura por los saltos temporales y temáticos que conlleva.

Más allá de los aspectos formales, el libro plantea debates de enorme interés no solamente para el estudio del anarquismo sino para cualquier ámbito del pensamiento crítico actual, señalando los límites de buena parte de las propuestas de emancipación social que se pretenden universales, impregnadas desde sus fundamentos en una perspectiva eurocéntrica y colonial. Este carácter eurocéntrico adquiere un relieve particular cuando se combina con la mirada proyectada desde esa posición epistémica y geopolítica que es Europa hacia el llamado “mundo árabe”, como mostró Edward Said en su obra clásica sobre el Orientalismo. Aparecen ahí arraigados prejuicios, visiones esencialistas y simplificadoras y relaciones de poder que resultan en una distorsión concreta en la relación con “el otro”; los mismos elementos que, como señalábamos inicialmente, dificultaban desde ciertos ámbitos la comprensión de los procesos enmarcados en la “Primavera Árabe”.

Sin embargo, a pesar de que la crítica sea oportuna y en muchos casos válida, el texto ofrece una visión del pensamiento y la historia anarquista global que cae también en ciertas simplificaciones y generalizaciones, que pueden resultar injustas. La relación del anarquismo con la modernidad por ejemplo, planteada en el segundo capítulo, es seguramente más compleja de lo que ahí se muestra. No deja de ser irónico que para algunos historiadores marxistas, como Hobswam, precisamente el problema del anarquismo fuera su carácter pre-moderno, que lo hacía incapaz de servir de herramienta colectiva de transformación ante los desarrollos del capitalismo industrial.

Ha habido, por supuesto, una tendencia en el anarquismo a asumir de forma acrítica los valores ilustrados del Progreso y los mitos de la Modernidad, pero se ha encontrado siempre en tensión con otras expresiones que han valorado como base para un proyecto de emancipación precisamente los elementos sociales que han quedado relegados por esa visión europea de la Modernidad. Se puede citar aquí por ejemplo los análisis elogiosos de Kropotkin sobre la organización comunal amazigh de la Cabilia argelina o los indígenas tupíes brasileños, entre otros muchos pueblos, como muestras de apoyo mutuo según este autor. O la defensa por parte de ideólogos relevantes del anarquismo español como Isaac Puente o Federico Urales de las instituciones de autogobierno del mundo rural ibérico (el concejo abierto y las tierras comunales), como germen para la futura sociedad libertaria sin Estado (Paniagua, 1982).

Ampliando el foco en diferentes geografías, la literatura mencionada inicialmente sobre la historia del anarquismo en países del Sur Global nos ofrece precisamente multitud de muestras en los que han sido posibles diálogos fructíferos entre el pensamiento y la acción anarquista de origen europeo y otras formas de entender y habitar el mundo. Así pues, puede resultar una carencia que la autora no preste más atención al desarrollo de los ideales libertarios en América del Sur, de una gran riqueza

en este sentido. La tradición del magonismo en México, procedente de la obra y actividad política encabezada por los Hermanos Flores Magón a principios del S. XX y que continúa viva en organizaciones como el «Consejo Indígena Popular de Oaxaca», constituye una muestra de esta articulación entre el pensamiento anarquista y la cosmovisión comunitaria indígena. Elementos similares se pueden encontrar en los orígenes del anarquismo en Bolivia, como lo describieron Silvia Rivera Cusicanqui y Zulema Lehm (1988, 2013), en la obra del peruano González de Prada (tutor de Mariátegui y a quien influenció en este sentido), o en los orígenes del anarcosindicalismo en Brasil, con la participación destacada de militantes negros procedentes de la esclavitud como Domingos Passos, entre otros muchos ejemplos.

En otros aspectos particulares señalados en el libro, como la relación de los anarquistas españoles con el proyecto colonial en Marruecos, se echa en falta también una mayor profundización y matización de ciertas afirmaciones. Si bien en el contexto de la Guerra Civil española la prensa anarcosindicalista pudo hacer uso de estereotipos racistas y coloniales dirigidos a las tropas de origen marroquí que combatían bajo el mando fascista, encontramos también propaganda de confraternización, intentos de alianzas entre el antifascismo español y las fuerzas rebeldes rifeñas, así como una larga historia anterior de rechazo a la ocupación colonial, con importantes hitos como la Semana Trágica de Barcelona de 1909. En el caso argelino, el desinterés particular de algunos exiliados españoles por implicarse en la lucha por la independencia resulta quizá menos relevante que el estrecho vínculo entre el Movimiento Nacional Argelino (MNA, enfrentado al FLN por su autoritarismo) que encabezaba Messali Hadj y el movimiento anarquista francés.

En cuanto al periodo contemporáneo, resulta llamativa la ausencia de análisis o referencias acerca de la evolución del movimiento de liberación kurdo encabezado por el PKK desde principios del siglo XXI y la experiencia de Rojava (Siria) a partir de 2013. La síntesis teórica llevada a cabo desde la cárcel por el dirigente Abdullah Öcalan, articulando el nacionalismo kurdo, el feminismo y el anarquismo social de Murray Bookchin, bajo el nombre de «Confederalismo Democrático» ha tenido ocasión de llevarse a la práctica en los últimos años mediante la denominada «Federación Democrática del Norte de Siria». Se trata de una experiencia de enorme interés político y social en un contexto de extrema complejidad, en mitad de un conflicto de carácter internacional y en una territorio de enorme diversidad étnica, cultural y religiosa, en la que pueden contrastarse gran parte de los planteamientos desarrollados en el libro.

En definitiva, y al margen de estos posibles vacíos o aspectos matizables, el libro plantea cuestiones de enorme valor para el análisis del anarquismo como fenómeno global y muy particularmente en la región a la que se circunscribe la investigación. Seguramente la más importante de ellas sea la pregunta de cómo se construye un canon en una determinada tradición política y social, ¿qué autores, hechos y figuras se consideran relevantes, se mencionan y toman como referencia continua, y cuáles no? ¿Quiénes y cómo lo deciden?, y sobre todo ¿que nos dice todo ello sobre las relaciones de poder que operan en esa selección?

## Referencias

- ÇORLU, Axel (Marzo de 2016): "Anarchists and Anarchism in the Ottoman Empire, 1850-1917" en *History From Below-A Tribute in Memory of Donald Quataert*, Istanbul, 'Istanbul Bilgi University Press, , pp. 553-583.
- CRISI, Emilio (2015): *Revolución anarquista en Manchuria (1929- 1932). Aproximación histórica de la comuna libertaria impulsada por el anarquismo coreano al este de Manchuria*, Buenos Aires, Libros de Anarres.
- HIRSCH, Steven, y VAN DER WALT, Lucien (2010): *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940: The Praxis of National Liberation, Internationalism, and Social Revolution*, Leiden, Ed. Brill.
- HWANG, Dongyoun (2016): *Anarchism in Korea. Independence, Transnationalism, and the Question of National Development, 1919-1984*, Albany, SUNY Press.
- KONISHI, Sho (2013): *Anarchist modernity: Cooperatism and Japanese-Russian intellectual relations in modern Japan*, Cambridge, Harvard University Press.
- MAIZ CHACON, Jordi (2019) : *Ni zares ni sultanes. Anarquistas y revolucionarios del Cáucaso (1890-1925)*, Madrid, La Neurosis o Las Barricadas.
- PANIAGUA, Francisco Javier (1982) : *La sociedad libertaria. Agrarismmo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)*, Barcelona, Crítica.
- RAMNATH, Maia (2012): *Decolonizing anarchism: an antiauthoritarian history of India's liberation struggle.*,Chico, AK Press.
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia y LEHM ARDAYA, Zulema (2013) : *Lxs artesanxs libertarixs y la ética del trabajo*, Buenos Aires, Tinta Limón y Madre Selva.